

DIARIO ABC

n. ramirez de castro / e. armora / madrid/barcelona

Día 16/05/2013 - 11.37h

Reacciones a la investigación que ha conseguido reprogramar por primera vez con éxito células de piel humana para convertirlas en células madre embrionarias capaces de transformarse en cualquier otro tipo de célula del cuerpo.

La investigación en «Cell» es lo que en ciencia se considera un «breakthrough», uno de esos avances que acaba con lecciones aprendidas y destierra axiomas. La misma técnica que dio origen a la oveja Dolly no tenía éxito en humanos y [los investigadores de Oregón ahora lo han conseguido](#). Se trata de un gran paso que se aplaude desde la comunidad científica porque podría utilizarse para obtener células para trasplante sin rechazo. Pero también con todas las cautelas de una técnica que hace posible la clonación reproductiva, el desarrollo de un clon humano.

Ningún científico serio estaría dispuesto a utilizar esta técnica para permitir el nacimiento de niños clonados, pero la posibilidad está ahí. Felipe Prósper, experto en terapia celular de la Clínica de la Universidad de Navarra reconoce que se ha dado el primer paso para clonar seres humanos. «Con reprogramación celular y células iPS (la técnica que ideó Yamanaka, el nobel de Medicina japonés) ya podemos obtener células para autotrasplante sin problemas éticos. No necesitamos seguir el camino de la Universidad de Oregón. Es cierto que a partir de las iPS también se puede generar un blastocisto y un clon, pero el camino es menos obvio». Prósper defiende el valor científico del trabajo «que probablemente nos ayudará a mejorar la tecnología que facilita la terapia celular», pero insiste en que «abre una puerta peligrosa».

El trabajo de los científicos de Oregón «marca un antes y un después en la historia de la medicina mundial», a juicio de la doctora Anna Veiga, directora del Banco de Líneas Celulares del Centro de Medicina Regenerativa de Barcelona y madre científica del primer bebé probeta de España. Para Veiga, «es la primera constatación de que la técnica que había funcionado hasta ahora en modelos animales también resulta efectiva en humanos».